



Organización Obrera

Órgano de la F.O.R.A. (Federación Obrera Regional Argentina) - A.I.T.

Sec: Coronel Salvadores N° 1200 - C.P. 1167- Buenos Aires -

Tel.: 43035963

foracf@fora-ait.com.ar www.fora-ait.com.ar

Día de Protesta Universal

Por la libertad de asociación
de los trabajadores



Mayo/Junio
Año 9
Num. 29
2 pesos



La lucha de los trabajadores de la Alimentación

Siguen los conflictos y aún no hay respuestas

ACTUALIDAD



Los conflictos crecen y se expanden en las industrias de alimentación. Con la excusa de la crisis, las empresas realizaron despidos y suspendieron los aumentos salariales en un contexto de inflación. Los trabajadores de distintas marcas alimenticias empiezan a asomar la cabeza con reclamos y, para no quedarse atrás, el gremio de Rodolfo Daer, después de haberse lavado las manos en el conflicto de Kraft, ahora sale a la calle con bombos y platillos.

Las sospechadas cifras del órgano oficial INDEC marcan una baja en el crecimiento de la industria alimentaria del 2 %. Las empresas dirán que esta supuesta baja responde a "la crisis" pretendiendo que la situación pese en las espaldas del trabajador. Se sabe que el modo de producción les permitió acumular ganancias todos estos años, mientras que los trabajadores también sufrimos la crisis, pero sin ahorros y hasta con menos salud.

A raíz de las consecuencias de la crisis, las empresas impulsaron diversos planes de ajuste que provocaron una serie de conflictos laborales durante el 2009 y 2010, que tuvo como exponente el conflicto en la ex – Terrabusi.

En este marco, el Sindicato de Trabajadores de la Industria Alimentaria (STIA), presionado por las bases, salió a pedir una serie de puntos entre los que se encuentran un acuerdo salarial mínimo de \$3200, un ajuste del 30% para otras categorías y la recomposición de sueldos retroactiva al 1º de marzo. Como medida de fuerza, a mediados de abril se llamó a un paro de dos horas por turno y una movilización a la cámara empresarial FIPAA (Federación de industrias y productos alimenticios y Afines).

80.000 trabajadores con un salario mínimo de \$2.230 serían los beneficiarios de este reclamo, con la

pretensión de llegar a un acuerdo con el sector empresarial.

En contraste con el pedido del STIA, y acentuando su descontento con las tibias medidas de fuerza que propuso el sindicato presidido por Rodolfo Daer, comisiones internas como las de Kraft, Pepsi Co, trabajadores de Stani, Arcor (en Córdoba) y FelFort pretenden profundizar las demandas: reincorporación de trabajadores despedidos por activismo gremial, aumento de emergencia del 35%, no al desafuero de sus delegados.

Los trabajadores del gremio de la alimentación mostraron su descontento no sólo ante el ofrecimiento de la patronal de un aumento del 23% en cuotas, sino también por el colaboracionismo sindical del STIA. Como medidas, participaron de las acciones impulsadas por el STIA, y también mediante el "quite de colaboración", asambleas informativas y movilizaciones al Ministerio de Trabajo.

Cabe destacar que los trabajadores de Kraft están en pie de lucha contra el desafuero de los delegados Arcadio Alfonso y Ramón Bogado de la ex interna. Contra esta medida, convocaron a movilizarse a los tribunales de San Isidro para que no se lleve a cabo este atropello a la libertad sindical.

Aparte de los aumentos de salario, también se exige:

En Kraft se está peleando por la reincorporación de trabajadores y delegados luego de los despidos masivos después de haber exigido medidas preventivas por la gripe A en 2009.

En FelFort se exige el pase a planta de 107 trabajadores que están tercerizados, un adicional de \$600 en sus salarios y el reconocimiento de la antigüedad.

En Pepsi Co exigen el pago del doble aguinaldo para efectivos y contratados y que no se modifique el pago por productividad. Aquí, el STIA no apoyó la medida de fuerza de los trabajadores pero sí la conciliación obligatoria.

En Arcor (Córdoba) exigen el 30 % de aumento y que se destrabe la negociación entre el sindicato y la cámara empresarial. Como medida de fuerza, realizaron un paro en las cuatro plantas.

Además, siguen denunciando jornadas de trabajo esclavizantes

Javier

Publicaciones recibidas

CNT (España) N°362, 363,364,365,366; Tierra y Libertad (FAI) N°257,258,259,260; Sicilia Libertaria (Italia) N°289,290; Rivista A (Italia) N°349,350,351; Boletín Anarcosindicalista (Portugal) N°33, 34; Lotta di Classe (Italia) N°114, Cuadernos de negociación (Rosario) N°2, Dichos Hechos (Rosario) Verano 2010



Trabajadores y trabajadoras de Neuquén en lucha

ACTUALIDAD

Este 2010, como habitualmente sucede, comenzó con conflictos laborales, que, en algunos casos, no son más que la exigencia de acomodar los sueldos a la suba inflacionaria. En otros casos, buscan evitar la pérdida de los puestos laborales.

Trabajadores estatales, de educación y salud, y ceramistas son los protagonistas de este escenario de lucha contra las patronales empresarias y los gobiernos estatales de turno, que intentan mantener, a través de políticas de ajuste, las ganancias capitalistas a costa de la explotación del proletariado.

El Movimiento Popular Neuquino, de raíz peronista, a cargo del gobierno de la provincia de Neuquén hace 50 años, junto con el resto de los partidos políticos integrantes de la legislatura, cumple la función de garantizar la mayor ganancia económica posible a sus empresas y las de sus aportantes en tiempo de campaña. Conforman un sistema de dominación y explotación que genera las condiciones paupérrimas de subsistencia en las que se encuentra una gran parte de la población de esa provincia. A través del clientelismo asistencialista institucionalizado y la garantía de seguridad jurídico-legal para explotar a los obreros que les da a empresas buitres que llegan al territorio neuquino, sistematizan el autoritarismo capitalista represivo que nos impone trabajar sin descanso, por un salario miserable, para vivir en las tomas (villas), sin agua, luz y gas, y cada cuatro años elegir a los representantes que harán caer el poder sobre nuestras cabezas.

Estos políticos son los que proponen solucionar el conflicto con la patronal de la Cerámica Stefani (que desde fines del 2009 no paga los salarios y abandonó la empresa y a los trabajadores a su suerte) inyectando más de un millón de pesos para reactivar la empresa con el objetivo de continuar beneficiándose de los recursos públicos y la fuerza de trabajo obrera. La lucha de los obreros ceramistas exigió grandes esfuerzos para resistir al vaciamiento y al hambre de las familias, que por más de 5 meses no recibieron los sueldos. Gracias a la solidaridad popular, los obreros se han mantenido en las puertas de la fábrica hasta obtener una solución. Mas allá de que posiblemente se reactive la empresa y se paguen los sueldos atrasados, hay que seguir en pie de lucha por las posibles investidas patronales contra los trabajadores y para romper con esta connivencia opresora de empresarios y gobernantes. Porque recordemos compañeros que la emancipación de los trabajadores será obra de los mismos trabajadores, y las vías legales y de conciliación solidifican el sistema que nos explota. Sólo a través de la acción directa, en las calles, junto al pueblo movilizado y en lucha, obtendremos las respuestas a nuestras reivindicaciones y generaremos los lazos de fraternidad y solidaridad que necesitamos para derrotar al capital.

Otro de los conflictos que se viene dilatando hace varias semanas es el de los trabajadores de la educación. Éstos están llevando adelante un programa progresivo de extensión de la cantidad de días de paros, hasta llegar a los 5 días lectivos de la semana. Movilizándose por las calles de la provincia en busca de una propuesta seria por



parte del gobierno provincial. A la exigencia de un 35% de aumento, el Estado responde proponiendo sólo un 5%. Casi como una burla, aparece el gobernador Sapag por los canales televisivos explicando que no hay recursos financieros para poder responder a la solicitud, mientras siguen anunciando emprendimientos petroleros y mineros millonarios que solo traen contaminación y pobreza para la población. Sin poder esconder estas contradicciones, el gobierno solo recurre a sus instituciones para obligar a los trabajadores a dejar las medidas de fuerza y volver a los puestos de trabajo sin respuestas ni garantías de mejoras salariales. Creemos que es hora de profundizar el conflicto hacia una huelga que garantice una definitiva respuesta del gobierno a las necesidades de los trabajadores. No permitamos que el grupo de dirigentes que maneja los tiempos de las centrales sindicales, y a su vez los tiempos de la política estatal junto a los gobernantes de turno, impongan sus tiempos a las necesidades del proletariado.

Este escenario; sumado a la pelea que están dando los empleados de salud y otros organismos estatales, que también se encuentran en lucha por recomposición salarial, mejores condiciones de trabajo y sufriendo las consecuencias de la privatización del sistema de salud, cada vez más al servicio de unos pocos empresarios y usuarios de alto poder adquisitivo; tiene que ser visto como una oportunidad para dar protagonismo a todas las luchas populares que urge resolver, para llenar las calles con las voces de los que no son escuchados, para que todos los trabajadores se movilicen en contra de las patronales empresarias y estatales capitalistas.

Compañeros y compañeras, aprendamos de nuestras experiencias de lucha, esta historia se repite permanentemente, es hora de abandonar las estructuras burocráticas de las centrales sindicales que estructuralmente nos determinan a seguir los mismos caminos de la derrota, y tomar en nuestras manos la pelea por nuestra emancipación. Si nadie trabaja por vos, que nadie decida por vos.

Hacia la Revolución Social!

Viva la FORA!
Gustavo

Sociedad de Resistencia de Oficios Varios de Neuquén

“En el año del bicentenario, quiero mi libertad sindical”

Entrevista al delegado Andrés Fonte (AGTSyP).

Andrés Fonte es uno de los delegados del subte perteneciente a la Asociación Gremial de Trabajadores de Subte y Premetro (AGTSyP). Representa al taller de Constitución de la línea C. En la entrevista, explica que no firmaron la paz social con el Ministerio de Trabajo y que no bajan los brazos ante uno de los objetivos más importantes: la inscripción gremial.

¿Paz social?

La lucha de los trabajadores del Subte sigue adelante. El acuerdo que realizó la AGTSyP en noviembre del 2009 con el Ministerio de Trabajo les concede la tutela sindical por un año. “La firma del acta no es la paz social”, explicó Andrés Fonte.

“Tenemos paz social en los temas de interna gremial, pero no por todo lo demás”, agregó. Se refiere a las medidas que sí pueden tomar contra la patronal o por cuestiones referentes a las condiciones de trabajo. Esta acta implica un reconocimiento “de hecho” del sindicato, porque desde que presentaron los papeles para la inscripción en septiembre de 2008 la cartera laboral hizo de las suyas para no bajar el martillo a favor de la AGTSyP.

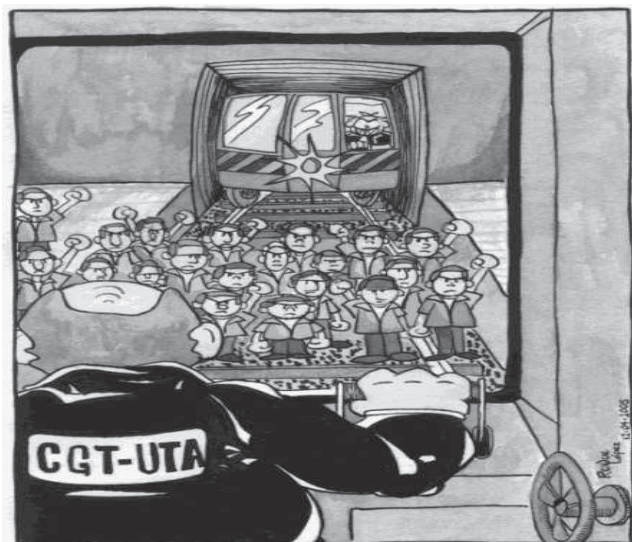
De todas formas, como afirma en un artículo Alejandro Belkin del Taller de Estudios Laborales, este acuerdo es como si fueran sindicato, pero por un año. “Todos los beneficios comprendidos en el acta se corresponde con aquellos que posee una asociación sindical con personería gremial”. Uno de los aspectos más relevante es el tema del descuento compulsivo: a los trabajadores ya no se les descontará el 1% de su salario para la UTA.

A la hora de firmar el acta, Fonte reconoció que hubo diferencias, pero que en su mayoría se resolvió firmar. Y destacó: **“Siempre decimos que por más que uno esté afiliado a un partido, el que manda es el compañero”**.

No a la judicialización de los reclamos gremiales

Ésta es una de las consignas de los metrodelegados. Con respecto a la lucha por el desprocesamiento de Néstor Segovia, también delegado del taller de Constitución (acusado de sabotaje, amenazas, entre otras cosas) Fonte destacó que hay un manejo psicológico de la empresa que apunta al desgaste de los compañeros más combativos a través de causas judiciales. Y esta operación no sería posible sin la complicidad del Ejecutivo:

“Se ve de esta manera cómo van mellando a algunos compañeros que han sido históricos en la lucha. Nos acordábamos del Perro Santillán, que fue un paradigma de la lucha de los '90, lo fueron cascoteando con el tema de las causas. Te cascotean de tal manera que uno no sabe si puede salir a la calle y terminar preso. Pero nosotros lo que tenemos es un convencimiento del porqué. Siempre le digo a los compañeros: **cada vez que te mandan un telegrama, ponélo en un cuadrito, así**



se lo mostrás a tus hijos. Es el fiel reflejo de que uno no tiene miedo y es fuerte”.

Asambleas al poder

Fonte comenta que la lucha de los trabajadores del Subte es por mejorar la vida, más allá de la plata. En la conquista de las 6 horas, se les explicaba a los compañeros que esas dos horas podían servir para estudiar, para el ocio, para vivir, para hacer lo que quisieran. “Todas esas cosas crearon conciencia. Sobre todo al momento de ver los exámenes médicos: hipoacusia, vista, riñones, pulmones, presión, y todo una cantidad de cosas que todavía estamos investigando. Tenemos un raro privilegio: no hay ningún jubilado de más de 5 años, casi todos por problemas pulmonares. Apostamos a que la gente viva mejor, hay mucho por hacer”.

Uno de los puntos esenciales que llevaron al logro del sindicato propio y la resistencia a lo largo de tantos años, según el delegado, fueron las asambleas y la información a las bases. “También hemos tenido sentido de la política. Nosotros lo que pregonamos es la unidad. El cuerpo de delegados ahora es muy heterogéneo, somos más de 80 delegados. Con el tema de las 6 horas conseguimos tener un delegado por turno. Es brillante, porque estamos representando a más de treinta personas cada uno”.

¿Y la UTA?

“Nosotros, en el taller de Constitución junto con Segovia, fuimos los únicos que votamos a favor de seguir adentro de la UTA. Nosotros le pedíamos una secretaría gremial autónoma, pero evidentemente pudieron más los negocios que tuvo el sindicato con la empresa. **Si la UTA nos hubiera dado una secretaría con autonomía, hoy capaz que estábamos adentro.** Es una corporación, tienen el estatuto diagramado de forma tal que vos nunca llegues arriba.



Pensando en la clase, ¿qué es más importante: que el Subte tenga algo independiente o haber luchado por la UTA? Me queda el desafío”.

La afiliación a la CTA también es un tema a discutir al interior del Subte. “Hoy tenemos un gesto de amistad de la Central, y tampoco se puede estar tan solo. Es muy difícil”, reflexionó Fonte.

Otra forma de sindicalismo es posible

La AGTSyP se engrandece por las actividades que desarrolla más allá de las luchas laborales. Actividades culturales, edición de libros, un programa de radio, jornadas y charlas.

“Yo quiero tener mi sindicato par hacer un plan de viviendas, una escuela ferroviaria. En este país había 70 mil kilómetros de vía, hoy hay 11 mil. Las exportaciones tienen que ser a través del ferrocarril. ¿Por qué Moyano se ha engrandecido? Porque todo el transporte se hace en camión. La idea también es hacer un centro de oficios en La Matanza, una escuela técnica con profesores comprometidos. Tenemos un bachillerato de un año para que los compañeros que no tienen el secundario, lo puedan terminar y así acceder a los ascensos. En el tema

del ascenso está también el tema de la bolsa de trabajo y de los francos. Con todo eso mejora la clase”, explicó Fonte.

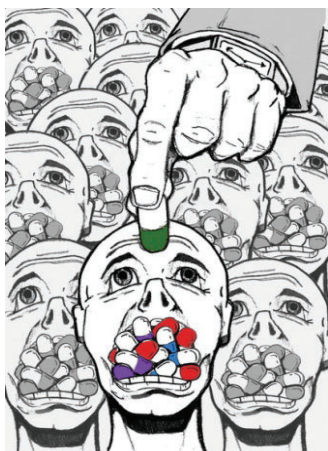
La actualidad

Así reflexionó Andrés Fonte sobre el presente y el rol del sindicato del Subte:

“Éste es un momento político apasionante, y creo que van a surgir figuras obreras en el plano político que seguramente el régimen va a querer chupar. Ojalá que se dé todo por lo que luchamos y que seamos un punto de partida. Está la mirada de muchos compañeros sobre nuestra experiencia, por eso tenemos que ser muy responsables. Hemos tenido una buena estructura política que nos ha hecho sobrevivir a los embates. Hay que ser inteligentes, en un conflicto no es todo “matar o morir”, hay que pensar que hay que seguir. Y la única manera es con la participación. En el año del bicentenario, que todo el mundo se llena la boca de libertad, yo quiero mi libertad sindical. Queremos la libertad sindical que nos dé la posibilidad de estar, de elegir. ¿Por qué no? ¿Qué miedo tienen?”.

Luciana

Aumento fantasma en FARMACIA



La Asociación De Empleados de Farmacia (ADEF) festeja su centenario con otra entrega del gremio y beneficio para el sector empresarial. **El acuerdo paritario del que todo el gremio estaba expectante terminó con la resolución de un 26% de aumento salarial** a terminar de pagar en abril del 2011. Si bien el aumento es significativo en cuanto al porcentaje, no

lo es en cuanto al salario real ya que deja, para el año que viene, un básico de tan solo \$2500, y cifras más bajas para la categoría inicial que rondan los \$2200. Los empleados de farmacia tenemos uno de los salarios más bajos entre todos los gremios. Esta situación va a empeorar, ya que los aumentos que se pagaran en el transcurso de un año, nos obligan a estipular sobre el costo de vida venidero, que no dejara margen de aumento, teniendo en cuenta lo que viene pasando hasta ahora.

El engaño de los aumentos a largo plazo tiene dos caras. La primera, es la de generar tranquilidad en el gremio por la mejora, que se va perdiendo conforme sigue la inflación. La otra, es la del cierre de las negociaciones por medio del sindicato hasta el año que viene. El gremio de farmacia no es, por tanto, la excepción a la encrucijada

burocrática en la que nos encontramos todos los trabajadores al esperar la apertura de las paritarias pautadas por el gobierno y por la burocracia central de la CGT.

Lo que hemos reclamado los trabajadores muchas veces es el aumento real del sueldo de \$3000, pero está claro que una pelea de esas características va a poner de mal gusto a las cámaras empresariales. Todos los trabajadores del gremio saben que se han visto aumentos de hasta el 40% en los precios de los medicamentos y que esa medida inflacionaria que beneficia solamente a las empresas, grandes o chicas, no se acompaña de una mejora clara para los empleados.

Últimamente, la burocracia del sindicato se vio un poco “nerviosa” por los reclamos de salario de los trabajadores y, argumentando “el crecimiento de listas paralelas” o de “organizaciones para romper la unidad” impiden la afiliación de los compañeros y reservan la información al punto de que muchas veces los propios delegados no tienen la menor idea de las medidas en las que ellos mismos participan. Ese terror de ruina empresarial que se vive en el sindicato perjudica solamente a los trabajadores del gremio, que no tenemos más que el salario.

La conducción del sindicato, preocupada por ser servil al proyecto oficial, a la jefatura cegetista y a las empresas farmacéuticas deja a los trabajadores librados a su suerte. Eso, compañeros, es lo que indica el grado de vulnerabilidad del sindicato, y nos avisa que de no tomar medidas en el problema, vamos a seguir siendo los últimos de la fila.

Reclamar un aumento verdadero ya, es un paso importante.

Agustin.



Mayo 1910. La masacre del centenario

HISTORIA

Transcripción de algunos párrafos del libro “Hechos y comentarios” de Eduardo Gillimon, compañero de la F.O.R.A. que vivió ese centenario y fue deportado a España, así como también cientos de compañeros a causa de la represión.

El 8 de Mayo

Se organizó una manifestación pública para el domingo 8 de mayo. Y el acto resultó extraordinario, colosal, como jamás en Buenos Aires se había efectuado otro. Setenta mil personas asistieron a él. En ocho o diez tribunas a la vez, dirigían la palabra al pueblo los oradores anarquistas, que a voz en grupo proclamaban la huelga del Centenario. Y no hubo siquiera uno a quien se le ocurriese declararla para aquel mismo momento, a contar desde aquel día. Fue un desacierto. Se señaló el día 18 para iniciar el paro, y hasta el secretario de la Federación hizo lo mismo subyugado por el entusiasmo de aquella muchedumbre inmensa. El gobierno no pudo ya dudar de que la tormenta se le venía encima, y convencido de que no podía evitarla sin acceder a las reclamaciones hechas en el mitin, lo que parece le resulta despresticioso para su carácter de autoridad, tomó calladamente las medidas represivas necesarias para hacer abortar la huelga general proyectada.

Y no reparó en que la fecha a conmemorarse era una fecha revolucionaria, una fecha de libertad. Prescindió, hasta de lo insólito que era celebrar bajo el estado de sitio, bajo la ley marcial, la gran fiesta nacional de la independencia.

La autocracia, el autoritarismo, la cesación de las leyes constitucionales, la vuelta a un régimen parecido al existente en 1810, cuando el absolutismo real era la forma de gobierno en el país, es lo que los republicanos federales de la Argentina, pusieron en vigencia para celebrar el centenario de la revolución de Mayo, de aquella revolución que proclamó la libertad, los derechos del hombre, la soberanía popular...

El fracaso de la democracia, significaba aquella declaración de estado de sitio, hecha a los seis días de la gran manifestación obrera del 8 de mayo de 1910.

Y un reconocimiento explícito del poderío de los anarquistas, sin los cuales no era posible gobernar, más que autoritariamente, bajo el imperio de la fuerza.

El centenario de la independencia, se convertía así en fiesta de la autocracia, del absolutismo, se daba toda razón de ser al régimen español hacia cien años. Y El 8 de mayo fue el último día que los anarquistas cantaron libremente su himno de guerra y victorearon la sociedad futura de amor y armonía que es su mas caro ensueño.

Patriotismo policial

El 13 de mayo la policía empezó a detener obreros, sin que aún se hubiese decretado el estado de sitio. Los redactores de la protesta y la batalla, los miembros del Consejo Federal de la F.O.R.A. y los del comité central de la UGT (que poco antes había cambiado su nombre por el de Confederación Obrera Regional Argentina) fueron los primeros en ser detenidos. Se había alquilado un inmenso local para encerrar a los presos, precaución necesaria sin duda alguna, ya que las numerosas cárceles que tiene Buenos Aires están siempre recargadas de detenidos, síntoma harto revelador de la belleza del presente régimen social, al cual no le son suficientes nunca las prisiones para albergar a tanto y tanto trasgresor de la ley. Por la tarde la cámara de diputados votó la ley de estado de sitio, pero la de senadores tuvo a bien no reunirse a pesar de la, para el gobierno, urgencia del caso y hasta la tarde del día siguiente la suspensión de las garantías constitucionales no fue efectiva.

Mientras tanto la nueva cárcel se iba llenando de detenidos.

Fue una sorpresa en toda regla aquella detención en masa de propagandistas y elementos activos del movimiento obrero. Se estableció una incomunicación rigurosa y lo poco que en la prisión se sabía de lo ocurrido en la calle se debía a nuevos detenidos que a cada instante llegaban.

Mientras tanto en la ciudad se organizaban columnas de patriotas, que al amparo del estado de sitio iban sembrando el terror por todas partes.

El sentimiento patriótico no se había sentido herido por las vivas a la anarquía y a la huelga del Centenario lanzados por millares y millares de hombres en el mitin de protestas contra el alcaide de la cárcel de encausados, ni en el realizado el 8 de mayo. Ni siquiera la explotación patriota se produjo al día siguiente de la grandiosa manifestación, y cuando por la crónica de los diarios nadie podía ignorar los propósitos de los manifestantes y cuales habían sido sus declaraciones publicas.

Fue necesario que el estado de sitio rigiese y que se supiera en la cárcel se hallaban encerrados centenares de trabajadores, para que el patriotismo hiciera explosión y se manifestara ruidosa y brutalmente. Nada en verdad más alejado del sentimiento patriótico que es por su naturaleza, por ser sentimiento, espontáneo, que aquellos malones organizados y dirigidos por la policía.

Si en verdad los patriotas se hubiesen sentido lastimados por la actitud de los trabajadores, y no podían sentirse desde que éstos no pretendían más que la celebración del centenario de la libertad, con actos de libertad, con la derogación de una ley opresiva e injusta en alto grado, verdaderamente retrograda, con el indulto de unos hombres que al fin ni siquiera habían herido a nadie y la amnistía de los emigrados al extranjero por haber eludido el servicio militar, su ataque, el ataque de los patriotas, habría sido inmediato.

Que el sentimiento no aguanta esperas, es rápido en accionar. Y no creemos que ese aplazamiento de la furia patriota se debiese al miedo, pues precisamente el patriotismo tiene como principal cualidad, la valentía.

No; las turbas del 14 de mayo y días siguientes no estaban animadas de sentimientos patrióticos. Fueron la acción deliberada y fría, el plan metódico y el cálculo previsor quienes las movieron y animaron. Obra policial, encabezada por la policía, consentida y estimulada por las autoridades policiales tuvo el propósito de aterrorizar a los trabajadores, impidiendo que éstos movidos a impulsos de la solidaridad respondieran a las prisiones y declaraciones del estado de sitio con el paro general. Se habían suspendido las garantías constitucionales para impedir la huelga general y no era lógico que esa misma suspensión fuese un acicate impulsador de la huelga; un nuevo motivo para ella. La policía sabía bien que la huelga podía producirse mismo bajo el estado de sitio que sin él.

Era preciso impedir a todo trance que hubiese huelga, para que las fiestas del Centenario se realizasen tranquilamente, con todo el brillo que era posible esperar de la presencia de la nieta del rey español destronado por la revolución que se conmemoraba y de unos festejos que la imprevisión oficial había zurcido a ultima hora y que de antemano se podían considerar fracasados.

Con los palacios de las exposiciones sin terminar y con todo a medio hacer, era suficiente el más pequeño paro, para que el centenario fracasase estrepitosamente como fiesta conmemorativa. Y se organizó el terror, como se organiza la caza del zorro. Era un nuevo numero de los festejos, número no anunciado, que iba a servir para atemorizar a los obreros, para



hacer ver que en la Argentina el sentimiento de patria estaba muy desarrollado y para demostrar que el estado de sitio no coartaba libertad alguna, ni la de manifestación, ni la de asaltar, incendiar y andar a tiros por las calles. ¡Verdadera república!-exclamaría cualquier huésped paraguayo, de esos que cuando no están comprometidos en una revolución desde abajo, lo están desde arriba.

Se incendió la imprenta de La Protesta; se destruyó cuanto había en el local de La Batalla, incluso la ropa de sus redactores; se empasteló la imprenta del diario socialista la Vanguardia; se asaltaron librerías, cafés, prostíbulos, pequeñas casas de comercio de ciudadanos rusos, locales obreros y se gritó por las calles: ¡Abajo los trabajadores!

¡Muera la anarquía! ¡Mueran los anarquistas!

Se ha divulgado tanto esta página sombría del centenario argentino, que no es necesario detallarla más. Fue un escándalo formidable, que tuvo sus víctimas sangrientas, porque no en todas partes la jarca policial fue recibida pasivamente.

Y sin embargo, lo que se quiso evitar no se evitó. Hubo huelga. Los tranvías circularon con deficiencias, teniendo que ser custodiados por soldados del ejército.

Los conductores de carros paralizaron el trabajo y lo mismo otros gremios. Finalmente, para hacer terminar la huelga, se lanzó un manifiesto apócrifo, con el sello de la Federación, dando por concluido el acto de protesta. Y hubo más.

La iluminación, el festejo popular por excelencia no lució integralmente ni una sola noche. Manos desconocidas realizaron una labor de sabotaje, tan eficaz como la huelga misma. Mientras tanto, allá en la prisión continuaban como prisioneros de guerra, centenares de obreros, chocando a diario con la fuerza armada que guardaba el establecimiento carcelario y que en más de una ocasión, o casi todos los días, amagaba con un fusilamiento general a los detenidos.

El golpe final

El anarquismo ha sido golpeado en la calle, sacudido rudamente por la policía y los elementos que ésta ha reclutado. Pero se tiene la convicción, se sabe, que una vez terminado el estado de sitio se ha de rehacer y volverá de nuevo a conquistar las vías públicas.

Es necesario, pues, soterrarlo para siempre; impedir que resurja; hacerle muy difícil, hasta ser imposible, que pueda volver a ser un factor de importancia, el más importante tal vez, en la vida argentina.

En el congreso se han formulado varios proyectos de ley tendiente a concluir con el anarquismo. Se ha buscado esa ley, lo mismo que se había practicado sin ella, convencidos los gobernantes de que no siempre era posible echar mano de los recursos violentos, de que no se podía erigir la violencia en procedimiento diario de gobierno; entiéndase bien: la violencia legislada.

Y se proyecta legislarla, darle carácter legal, para que su aplicación no disuene de una manera extraña. Los proyectos de ley sin embargo siguen siendo proyectos. Las cámaras no tiene prisa en estudiarlos ni, según parece, el gobierno tampoco. El estado de sitio declarado sin plazo, es sobrada garantía de tranquilidad. Ninguna ley será más eficaz, sin duda. Diputados, senadores y ministros pasan agradablemente el tiempo en los banquetes del centenario, en las fiestas sociales del centenario, la colocación de infinito número de primeras piedras futuros monumentos de héroes y personajes de la revolución de Mayo y guerra de la independencia, y en otros innumerables actos semejantes. No hay prisa para legislar.

Y además sobra tiempo. El estado de sitio nadie sabe cuando concluirá. Es probable que dure hasta la terminación de las fiestas. No sería imposible que siguiera rigiendo hasta que en octubre ocupe la presidencia el presidente electo doctor Sáenz Peña.

Una noche a fines de junio, estalla en el teatro Colón un petardo. Quedan destrozados los forros de dos butacas y ligeramente lastimadas algunas personas, no se sabe si por efecto de la explosión o por el atropellamiento con que el público de la platea se dirige a la puerta, presa del pánico consiguiente. Al otro día, el congreso vota apuradamente la ley de defensa social, resumen de los diversos proyectos de ley que esperaban ser discutidos. Se aprueba todo con prisa, tomando un artículo de aquí, otro de allá y formando un conjunto incongruente y confuso.

El estado de sitio no era suficiente... La libertad de imprenta ha muerto. Los derechos de reunión, manifestación y asociación quedan suprimidos, o lo que es lo mismo, sometidos al criterio policial. Se ha conferido por los legisladores a la policía la suma del poder público sobre los ciudadanos. Por lo demás, poco importa que sea la policía u otro organismo cualquiera el que disponga del summum de la autoridad. El hecho es que las libertades legendarias del país han desaparecido. Del mismo modo que un periquete hizo la ley de Residencia, largó ese engendro llamado ley de Defensa Social.

En las naciones europeas, esas leyes que alteran rofundamente el modo de ser del país, que cambian la norma general de la legislación, se estudian minuciosamente, se discuten con prolijidad, se someten primero a la opinión pública, mediante informaciones parlamentarias en las que toman parte cuantos centros, sociedades e individuos quieran hacer, y finalmente, en vez de darles un carácter permanente, se les fija un plazo, durante el cual se ve si surten el efecto buscado, si en la práctica dan o no el resultado perseguido.

Leyes de excepción, con las que se procura contrarrestar lo que se cree un mal, no es posible incorporarlas de un modo definitivo a la legislación. O extirpan el supuesto mal y por lo tanto están de más. Por eso a esas leyes excepcionales, se les suele señalar un periodo, tras del cual quedan sin valor a no ser que vuelvan a ser prorrogadas, en idéntica forma o modificadas de acuerdo con las enseñanzas que su aplicación ha dado.

A esa madurez legislativa, no ha llegado aun el parlamento argentino, poco dado por otra parte a estudiar, a profundizar el derecho y a preocuparse de la sociología, rama de los conocimientos humanos hoy imprescindible, que es forzoso tener en cuenta para poder legislar.

Esa imprevisión, esa impremeditación, ese modo tan especial de ser del parlamento argentino, da como resultado una ley cual la de residencia, desatinada e inconsulta y la que durante ocho años ha carecido de penalidad para los que la infringían, lo que naturalmente la hacía inocua.

Y ahora, después de la ley de defensa social, se ha visto palpablemente su inservibilidad, por cuanto que a pesar de ella, la agitación obrera ha alcanzado proporciones iguales, sino superiores a las de los años de más actividad gremial, y la propaganda anarquista ha continuado, sino con la extensión de otros tiempos, con la suficiente intensidad para no dejar de ser un factor determinante en las luchas proletarias, pudiéndose afirmar que la diferencia entre el hoy y el ayer, más de debe a otras causas accidentales, independientemente de la ley social, que a influencias de la ley misma.

En vigencia la flamante ley, se procedió a expulsar a los extranjeros detenidos por la policía a raíz del estado de sitio, incluyendo en la expulsión a los que tenían carta de naturaleza y se trasladaron al presidio de Ushuaia en la Tierra del Fuego, helada región del país, a aquellos de los detenidos que habían nacido en la Argentina, permaneciendo en la prisión hasta los primeros días de octubre en que el estado de sitio fue levantado. La verdad es que para expulsar del país a unos y para trasladar de una prisión a otra a los demás, no era necesaria la ley de defensa social.

Pocas veces tan sin culpa, tan sin motivo, ante la simple amenaza de una huelga general cuya iniciativa había partido del pueblo mismo, antes que de los propagandistas, se habrá extremado el rigor gubernativo tan Cruelmente.



Furias del Centenario Por Carlos A. Solero*

Los años previos al Centenario de Mayo de 1810 fueron particularmente turbulentos en la Región Argentina. El régimen oligárquico conservador se hallaba entusiasta y frenético con su papel subsidiario de gran estancia y eventual factoría del capitalismo mundial. Habían doblegado la rebeldía de los pueblos originarios, exterminados en su mayoría, apropiados sus tierras. La oleada inmigratoria llegó a estas latitudes a vender su fuerza de trabajo.

La élite gobernante deseaba seres sumisos a sus mandatos, pero en la medida que se potenciaba la economía las desigualdades eran crecientes y proletariado se organizó en Sociedades de Resistencia de tendencia anarquista, el carácter revolucionario de estas asociaciones marcó el inicio de huelgas para enfrentar a los capitalistas.

Sometidos a largas jornadas de labor en terribles condiciones, obligados a vivir en infectos conventillos pronto los hombres y mujeres de a pie mostraron su descontento.

La heroica huelga de inquilinos de 1907, conocida como “la huelga de las escobas”, preparó el terreno para la confrontación en ciernes.

El Estado respondió sancionando y promulgando en un solo día la ley 4144, llamada de residencia que las fuerzas represivas aplicaron prestamente, encarcelando y deportando a cientos y cientos de obreros.

El 1º de mayo de 1909 una feroz represión atacó a la multitudinaria manifestación de obreros, dejando las calles sembradas de heridos y cobrándose vidas proletarias. Al frente del artero accionar se encontraba un ex oficial del gral. Roca, el cnel. Ramón L. Falcón. Tiempo

después el obrero anarquista ruso vengó a sus hermanos de clase volando por los aires a Falcón y Lartigau, que impunemente circulaban por Av Quintana y Callao.

Impuesto el estado de sitio, las redadas de obreros activistas de los sindicatos revolucionarios eran continuas. También las huelgas impulsadas por la FORA (federación Obrera Regional Argentina), demandando contra la coacción policial.

Las jornadas del 13 y 14 de mayo de 1910 se caracterizaron por extásis destructivo de los niños adinerados de Buenos Aires quienes salieron a destruir locales obreros. Durante esos días fue saqueado e incendiada la redacción de los periódicos anarquistas el matutino La Protesta y el vespertino La batalla. Encabezados por el barón Demarchi los altizados jóvenes de frac y levita marcharon en carruajes y automoviles, contando con la anuencia policial, destrozaron bibliotecas, empastaron imprentas y hasta con hachas en mano destruyeron La Acción Socialista y la Vanguardia, frente a la azorada presencia de Juan B. Justo.

En plena orgía predadora uno de los más fervorosos atacantes de los locales proletarios gritó “viva la burguesía, abajo los revoltosos rojos”. Dellepiane quien en 1919 comandó la represión de la Semana de Enero sonreía cómplice en su despacho.

Este este uno de los tantos retazos de una historia que no debemos olvidar y que bulle en las entrañas de un noble pueblo que algún día sumirá su destino en sus propias manos para siempre.

Carlos Solero (Rosario)

Continuar con la lucha

El 1º de mayo es un día de protesta universal, al menos, esto se debería demostrar en las calles del mundo. Fue gracias a las huelgas y las protestas, que las condiciones de los obreros cambiaron, con el objetivo de una mejor vida, 8hs de trabajo, 8hs de cultura y 8hs para el ocio. Era el comienzo para el gran paso de liberación del hombre.

¿Cómo nos encuentra este 1º de mayo de 2010? ¿Cuánto han avanzado sobre los derechos del pueblo trabajador, el patrón (las empresas) y las leyes?

Al parecer, nos encontramos avasallados por la injusticia y la ignorancia, con una resignación que deja un flaco favor para la causa obrera. Éste es el avance o ventaja que nos llevan: van ganando la batalla porque aún existe el trabajo en negro, las malas condiciones de contrato, de higiene y seguridad, y, por sobre todo, se siguen enriqueciendo gracias al fruto de nuestro trabajo. Las necesidades no se cubren con el salario básico y, además, especulan con la desocupación.

También, la pereza mental y la falta de iniciativa como obreros, en la que la CGT tiene gran responsabilidad, es protagonista en la realidad económica y moral de los trabajadores, y sabemos que no son de confiar ante un momento crítico y decisivo de un conflicto gremial. Por esto, gran parte de la masa obrera descansa en el conformismo de que “nada va a cambiar”. Así perdemos terreno.

La protesta laboral es un estorbo para la sociedad, deja de ser legítima, no porque en ella no haya razones verdaderas, sino que gracias a la fuerza mediática, entre otros factores, se

criminaliza la protesta y se hace alusión a un abuso de ésta. Es común escuchar que los trabajadores del subte ganan mucho dinero en relación con las horas que trabajan, entonces ante un paro de las en el servicio, se lo juzga como exagerado. Pero nadie profundiza y se plantea, que si estos trabajadores llegaron a estas condiciones, es porque se la ganaron con la organización, la huelga y la protesta.

Todos estos problemas que se presentan, son las estrategias que usan las empresas para sacarse de encima a los trabajadores más activos en la cuestión gremial; arman causas judiciales a los delegados combativos, envían patotas para amedrentar las movilizaciones o acampes obreros, y tratan de influir en la opinión de la gente ajena al conflicto para que ésta tome una posición contraria al reclamo laboral; esto es la inteligencia patronal.

Así como pasa con los laburantes del subte hay otros gremios, donde también se puede ver que hay trabajadores concientes que hacen frente a los atropellos empresariales, que no todo va en caída. El primer paso es tomar el problema y tratar de resolverlo, como hicieron nuestros hermanos en 1886, pensando también en el futuro y en la dignidad, porque no somos mercadería humana que lo único que debemos hacer es trabajar y obedecer. No debería ser temible arriesgarse a la organización obrera, todo lo contrario, es nuestro deber continuar con la huella de los luchadores del 1º de mayo.

Jaz



El sentido de algunas prácticas



Una característica principal de la forma de organización de la F.O.R.A. es que su funcionamiento, vida y desarrollo dependen única y exclusivamente de la voluntad física y mental de los trabajadores asociados a ella.

Este simple hecho pasa muchas veces desapercibido, y por esto mismo es necesario recalcar **el fuerte sentido ideológico que conllevan nuestras prácticas**. Éstas responden a los ideales de emancipación humana y no pueden ser separadas de todo lo que conforma la organización y aspiraciones de la Federación.

Hay varias prácticas a tener en cuenta para entender esto, algunas son: **no recibir subsidios ni dádivas** de ninguna institución política ni religiosa, sino del aporte directo y voluntario de los asociados para aprender a llevar adelante nuestros asuntos por nosotros mismos y de acuerdo a nuestras posibilidades; **que no haya ninguna casta superior** que baje una dirección ideológica sobre cómo debemos actuar y pensar, sino que se realicen asambleas ordinarias y extraordinarias para discutir las ideas, inquietudes, propuestas y aspiraciones de cada uno y entre todos tomemos las decisiones; **que los órganos de relación, como el Consejo Federal, o las comisiones administrativas de cada Sociedad de Resistencia no tengan privilegio** ni poder alguno sobre los asociados, sino que la función de estos órganos de relación sea simplemente la de coordinar y llevar adelante las decisiones que se toman

en las respectivas asambleas; por último, que **la F.O.R.A. se base en la acción directa y la solidaridad**, no en pasearse por pasillos gubernamentales llorando alguna limosna.

Estas prácticas, que son sólo algunas que me pareció importante resaltar, generan una cultura de libertad y de responsabilidad individual inevitablemente necesaria para constituir la organización emancipativa que pretendemos, y que de otra forma, no podría llevarse a cabo.

La F.O.R.A. se desarrolla orgánica y humanamente por fuera de todos los parámetros estatales y tiene una vida propia que es la semilla de la sociedad que buscamos. Una forma de vida basada en la solidaridad, en el apoyo mutuo, en relaciones sociales libres e igualitarias; una sociedad que lógicamente no podemos vivir ahora, pero que la vamos construyendo en las prácticas cotidianas de la organización, a pesar de los vicios que llevamos adentro nuestro, causados por la forma de vida capitalista y autoritaria que nos influencia. Este aprendizaje, que se da en la vida misma de la organización, es la lucha por mejoras económicas y morales de los trabajadores, y a través de actividades culturales como los puestos de difusión donde se hace propaganda teórica e ideológica.

También las actividades públicas como actos y charlas-debate son un arma importante, porque se reafirma que los trabajadores podemos conseguir, por nuestros propios medios, la conciencia revolucionaria y la forma de llevar a cabo la conquista de nuestras necesidades sin intermediarios ni dirigentes, refutando así las teorías autoritarias.

Todos los que vivimos cotidianamente la explotación capitalista y buscamos la forma de enfrentarla, conocemos las mil trabas que se le imponen a la libre asociación de trabajadores, desde los distintos aparatos represivos hasta los medios de comunicación masivos, y por eso planteamos que es la iniciativa y la voluntad individual nuestro motor, y la solidaridad y la acción directa los vehículos para conseguir los objetivos.

Sólo una coherencia entre principios y medios puede dar como resultado el fin buscado. Es decir, una sociedad libre e igualitaria sólo es posible desde una Organización basada en la libertad y la igualdad.

Harry

Puestos de propaganda de la FORA

NEUQUEN: Avenida argentina -domingos desde las 19 hs- En la U.N.Co los días lunes y miércoles desde las 14 hs a 17 hs en la facultad de humanidades.

CAPITAL FEDERAL : Local Coronel Salvadores 1200 La Boca- Miercoles y Sábados a partir de las 16hs.

SANMARTÍN : Los Sábados en Calle Belgrano y Av. Campos (San Martín) 16hs

RÍO GALLEGOS: En el Hall de la UNPA todos los Miércoles de 16 a 18 hs

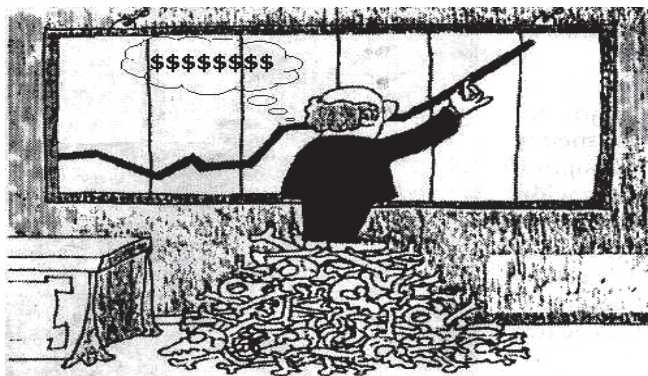
PARTIDO DE E. ECHEVERRÍA: el último sábado de cada mes en la plaza frente a Estación Monte Grande 17hs

PARTIDO MALVINAS ARGENTINAS: El primer sábado de cada mes frente a la Espacio Grandbourg 17hs



El activismo en la cuestión económica

Esta sociedad tiene su pilar fundamental en la explotación laboral. Esta explotación es permitida y producida por el derecho de propiedad privada, avalado y defendido por todos los gobiernos habidos y por haber. **La propiedad privada de las fábricas, campos, talleres y comercios origina que haya un grupo de personas que vivan sin trabajar, acumulando riquezas del trabajo de la mayoría de la población.**



En cambio, los trabajadores, que somos dueños solamente de nuestra capacidad de trabajar, tenemos que vendernos a un empresario para conseguir lo necesario para subsistir. Esta situación origina, por un lado, los privilegios y la acumulación de los capitalistas, y, por el otro, la pobreza y nuestro malestar cotidiano.

La cuestión económica es el eje supremo y el punto de partida de todo lo que acontece en la sociedad. Las decisiones de la esfera política giran en torno a desarrollar la economía del país de acuerdo a las necesidades de los sectores empresariales. Esto implica, fundamentalmente, que los trabajadores no luchen por sus condiciones laborales porque alterarían ese desarrollo beneficioso de la clase explotadora.

Desde los sectores del poder se prohíbe constantemente la libertad sindical, ya que saben que si los trabajadores se organizan por su propia cuenta, pueden atacar los privilegios de los patrones, y podrían poner en riesgo el desarrollo de la economía que les conviene. La burguesía está interesada principalmente en conseguir que el pueblo no luche en sus puestos de trabajo, que no se organice para obtener mejores condiciones laborales, mayor salario, menos horas para que puedan trabajar más personas, etc. Porque esto significaría cuestionar el imperio de los ricos, significaría cuestionar quién toma las decisiones, cómo y por qué.

Estos privilegios que ostentan los empresarios y políticos no son otra cosa que el fruto de nuestra explotación laboral; y defender esos privilegios es la razón por la cual, patrones como Macri, se meten en política.

Es la explotación laboral y nuestra completa sumisión en el trabajo la que les da a estos personajes toda su riqueza

y poder. La ciudadanía demócrata, preocupada solamente por los derechos políticos, sirve perfectamente a conservar la democracia y el capitalismo que, por definición, tiene que tener una o varias oposiciones que propongan algo distinto y exijan al gobierno lo que "tiene que hacer".

Así, el sistema se refuerza, dejando intacta la fuente de todos nuestros problemas, lo que más temen perder y lo que más esfuerzo les costó vaciar de fuerza y contenido. Es decir, dejamos de lado el problema económico y la organización de los trabajadores, eje de nuestras vidas y las vidas futuras.

Temen un movimiento obrero consciente, organizado y decidido, que sea producto de las voluntades individuales, que no dependa de nadie más que de sus mismos integrantes, y que éstos deseen, no sólo mejorar sus condiciones de vida, sino luchar por un mundo mejor cada día. Contra esto los patrones saldrían a matar sin pantallas.

Con el Estado de bienestar descubrieron que un movimiento obrero reformista, obediente y conciliador es la columna vertebral de un sistema democrático en paz y bien encaminado y, por eso, tanto esmero en que los trabajadores no nos organicemos de forma independiente a las estructuras políticas para luchar por nuestros derechos.

Analicemos un poco más: el "ciudadano" nace y muere en la democracia, no tiene otra función que la de vivir en este sistema, reclamar de vez en cuando alguna cuestión política, saber votar a quien le parece el menos malo, pagar sus impuestos y consumir hasta morir. Ése es el ciudadano, el sujeto político que para nuestros intereses no sirve para nada. En cambio, **el trabajador, el sujeto económico,** el individuo que transforma la naturaleza para convertirla en un objeto de uso, existe desde que el humano se organizó en sociedad, **es el actor indispensable para construir una sociedad libre e igualitaria, ya que es la única clase que no necesita explotar ni oprimir para satisfacer sus necesidades.**

La militancia en la cuestión gremial es muy poca, y es donde más hace falta la organización porque, como venimos diciendo, es el eje de toda la cuestión social y lo que hace girar al capitalismo en sí mismo.

Si empezamos a buscar la forma de organizarnos en nuestros trabajos, tenemos una potencialidad que como "ciudadanos democráticos" no podríamos tener nunca. **Los trabajadores podemos cambiar este mundo desde nuestro lugar habitual,** donde pasamos la mayor parte de nuestras vidas, y por eso es necesario que reflexionemos y atacemos donde podamos debilitar de verdad al sistema capitalista. Partiendo de nuestra propia situación como trabajadores, tendríamos que analizar realmente qué tan útil es preocuparse por cuanto disturbio hay en política, pero quedarse callado cuando la injusticia se vive diariamente en el trabajo, que es el alma máter de todas las injusticias.

H.S.



1º de mayo día de lucha internacional

¿Cuáles fueron los acontecimientos que nos llaman a recordar esta fecha año tras año? ¿Por qué el 1º de mayo significa el “Día del Trabajador” en gran parte de los países del globo?

La historia se remonta a la América del Norte de fines del siglo XIX, en plena consolidación del industrialismo. Más precisamente en la ciudad de Chicago, en 1886. Esta ciudad, al igual que el resto de EEUU (y otros tantos países de América) estaba en constante crecimiento demográfico como consecuencia de la inmigración europea que se expandía por el mundo escapando del hambre y la represión que asolaba al viejo continente. Estados Unidos era la tierra de la esperanza y la libertad para muchos ilusionados.

El cambio en los métodos de producción produjo un cambio en la organización social. La diferencia económica, que se trasladaba a las decadentes condiciones de vida, se acentuaba a medida que las fábricas extendían las jornadas de explotación. Mujeres y niños también trabajaban. En este contexto, los trabajadores fueron organizándose con el objetivo de oponer una resistencia a estos abusos, reivindicando el derecho a una vida más digna.

En el año 1880 quedó organizada la Federación de Organizaciones de Sindicatos y Trade Unions (Federation of Organized Trades and Labor Unions), y para octubre de 1884 se acordó, en una reunión celebrada en Chicago, que se declarase el 1º de mayo de 1886 la huelga general por las ocho horas. Se creó la asociación de las ocho horas y, a medida que se acercaba la fecha, se celebraron reuniones al aire libre, se multiplicaban la propaganda y las concentraciones. “En la fecha acordada estalló en aquella población la huelga, y desde luego obtuvieron un triunfo completo los constructores de edificios, los tabaqueros y otros oficios. (...) muchos estados se apresuraron a decretar la jornada legal de las ocho horas, decretos y leyes que fueron por completo letra muerta, pues los burgueses prescindieron de ellas, como hacen siempre que a sus intereses conviene. Por fin llegó el 1º de mayo. Miles de trabajadores abandonaron sus faenas y proclamaron la jornada de ocho horas. La Unión Central Obrera de Chicago convocó un mitin, al que asistieron 25,000 personas. Dirigieron la palabra a la concurrencia Spies, Parsons, Fielden y Schwab.”*

Los días siguientes, el 2 y el 3 de mayo se realizaron concentraciones por los 2100 obreros despedidos de la fábrica McCormicks durante el mes de febrero.

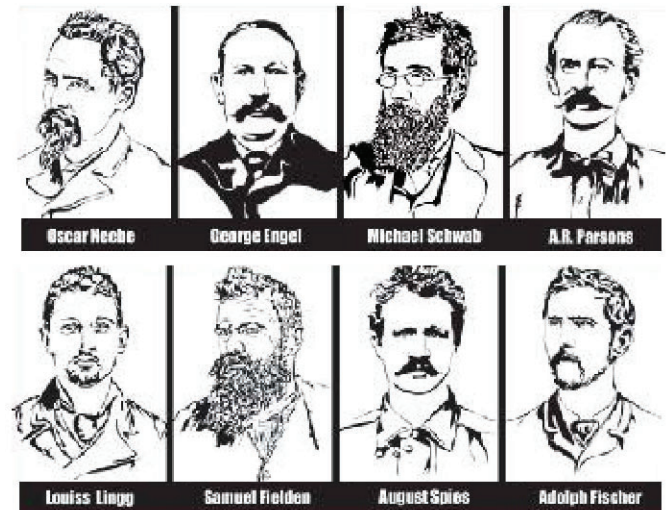
En esta última jornada, donde Spies fue invitado a hablar, se produjeron disturbios y enfrentamientos con la policía. Sonó el silbato anunciando la hora de salida de la factoría McCormicks. Los reunidos se acercaron a la fábrica con el fin de que se detengan la producción y quienes aun seguían con sus tareas se solidaricen con la causa de sus compañeros despedidos. La policía no tardó en arremeter contra la multitud, dejando un saldo de seis muertos y varios heridos.

Esa misma noche en una reunión efectuada en un local socialista se decide combatir la represión policial y convocar a una manifestación para la noche siguiente en Haymarket.

Miles de personas se concentraron en el lugar citado y se iniciaron los distintos discursos mientras caía la noche. Parsons, luego fue el turno de Fielden, y se encontrarían con Fischer en el salón Zept-Hall.

“Terminaba ya Fielden su discurso, cuando del puesto de policía inmediato se destacaron en formación correcta y con las armas preparadas unos ciento ochenta policías. El capitán del primer cuerpo había ordenado que se disolviese el mitin, y sus subordinados.

Cuando era inminente el ataque de la policía, cruzó el espacio un cuerpo luminoso que produjo un estruendo formidable. Cayeron al suelo más de sesenta policías heridos y muerto uno de ellos llamado Degan.”*



Otros siete oficiales morirían luego, excusa que utilizaron para desatar una feroz represión por toda la ciudad, contra centros obreros, periódicos revolucionarios, allanando domicilios particulares y deteniendo a referentes anar-quistas.

Esta persecución pretendía también funcionar como “disciplinador” para todos los obreros que se organizaban para salir a luchar, por perturbar el orden establecido, por ser propagandistas, oradores, organizadores. Por ser Anar-quistas. Mas allá del reclamo puntual de las ocho horas (que de por sí incomodaba) los poderosos se encontraban des-orientados y amenazados por los ideales de libertad que llamaban a terminar con la injusticia, y que cada vez co-braba más adeptos por su lucha inagotable.

Es así que se aprisionó a Augusto Spies, Michael Schwab, Samuel Fielden, Adolfo Fischer, George Engel, Luis Lingg, Oscar W. Neebe, Rodolfo Schmaubelt y William Seliger (quien se vendió a la policía).

En un proceso judicial manipulado desde el vamos, con la sentencia ya confirmada a pesar de no conseguir pruebas consistentes contra los acusados, más que las ideas que profesaban (y que nunca negaron), el 20 de agosto se dictó el veredicto. Los acusados fueron condenados a pena de muerte, exceptuando a Oscar W. Neebe, que recibió la pena de quince años de prisión.

Los tribunales de Chicago desoyeron todas las apelaciones a favor de los obreros acusados, pero no así el proletariado del mundo que se sintió identificado con el sufrimiento de los compañeros de Norteamérica. De ahí en más, se tomó al 1º de Mayo como día internacional de lucha contra la explotación capitalista.

* Los mártires de Chicago (La tragedia de Chicago). Ricardo Mella

Jacinto

Asociación Internacional de los Trabajadores
Internacia Laborista Asocio
Association Internationale des Travailleurs
Associazione Internazionale dei Lavoratori
Internationale Arbeiter Assoziation
International Worker's Association



Informe del XIX Congreso de la Unión Sindical Italiana (U.S.I.)

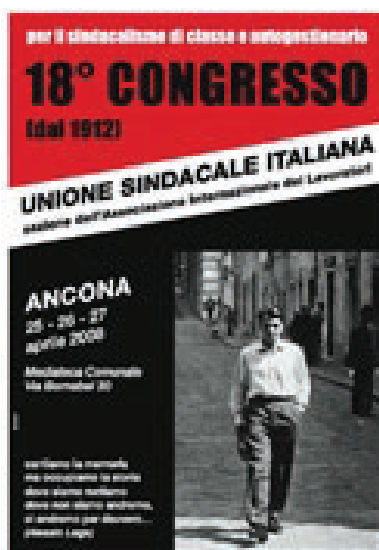
A propósito del XIX Congreso de la USI que se llevó a cabo en Ancona, al este de Italia, la Secretaría de Relaciones Exteriores de la CNT realizó el siguiente informe. Los autores son Héctor Feliciano, CNT-Madrid, y Lars Röhm de la FAU-Berlín. Allí plantean que la problemática de fondo fue la ocupación de Milán por parte de una sección de la USI, en un prominente edificio. Entre intentos de desalojo y denuncias, finalmente se les dio a cambio otra sede y ahora cuentan con un local cerca de los hospitales de algunas secciones y son dos las sedes de la USI.

Se plantea que hay una falta de coordinación que se puso en evidencia el 1º de marzo, día del inmigrante, donde, según los autores del informe, “deberían haber salido a la calle en todas las ciudades y sin embargo sólo hubo apoyo en dos ciudades (aunque parecía más un problema de comunicación en la situación pre-congresal no siendo posible declarar huelga a nivel nacional)”.

Por eso este Congreso Extraordinario, se trata de salir con secretariado nuevo. Los sindicatos ya tomaron sus decisiones en las asambleas. Las

posturas se volcaron en un Boletín del Congreso que fue entregado a los participantes. Con unos cuarenta delegados de todas las ciudades se dio comienzo el Congreso y, tras el informe de los secretarios, se recibieron las saluciones de la IWA a través de un observador de la CNTe y de la FAU. Otro de los temas discutidos fue el del relanzamiento del periódico Lutta di Classe y la situación actual de la USI. Se hizo un repaso de los conflictos en marcha como el de Babylon de la FAU, por el que la USI realizó múltiples concentraciones frente a las embajadas e instituciones alemanas. Además, el conflicto de Zaragoza contra Startpeople y los conflictos acabados como el de IKEA. Se cubren los cargos de secretario general, tesorero, redactor y administrador del Lutta di Classe. “Estamos satisfechos

al haber comprobado el buen estado de salud de la sección de la AIT en Italia. La honestidad de los compañeros y compañeras y el espíritu de lucha que se respira nos hizo sentir desde el primer minuto como en casa, en la casa de los que llevan un mundo nuevo en sus corazones”.



LUGARES DONDE SE CONSIGUE EL PERIÓDICO ORGANIZACIÓN OBRERA

CAPITAL FEDERAL

Est. Pueyrredón: andén a Retiro: kiosco. Constituyentes 5516: kiosco De los Constituyentes y Albarelos: kiosco. De los Constituyentes 6175. Kiosco en estación Rivadavia, andén a Tigre. Beragaña 2325:

TIGRE: Est. Tigre Kiosco a Retiro. Kiosco de Liniers y Pirovano.

SAN FERNANDO: Est. Victotira. Kiosco a C. d. Señor.

LA MATANZA :Villa Madero: Est. Madero, andén Catán

Laferrere: kiosco López May 3086 esq. Av. Luro:

HURLINGHAM : Est. W. Morris: kiosco

JOCÉ C. PAZ: Est. J. C. Paz. Kiosco a Retiro

SAN MARTÍN

Est. Migueletes, FC Mitre: andén Retiro .Est. Malaver: andén

Retiro. Est. San Martín: a Retiro. Est. José L. Suárez: andén

Retiro. Mitre y San Lorenzo (Centro de San Martín). Librería de

Mitre y Pelegrini (Centro de San Martín). Int. Campos y Belgrano. (Centro de San Martín). Alte. Brown esquina Prof. Aguer. (Centro de San Martín). Almirante Brown y San Martín (Localidad Ballester). San Lorenzo 2102, esquina Mitre. (Centro de San Martín). Carrillo 2115, esquina Mitre. (Centro de San Martín).

EZEIZA :Kiosco frente a Estación de Ezeiza, Andén a Retiro.

VICENTE LOPEZ : Kiosco de la est. Aristóbulo del Valle, andén a Villa Rosa.

MALVINAS ARGENTINAS :kiosco Ruta 197 y vías de Est. Pablo Nogués

Est. Gran Bourg: vereda

PILAR: Est. Pilar: andén a Retiro

SAN ISIDRO: Est. Boulogne, FC Belgrano: andén Retiro

Además, el periódico se está enviando a las provincias de Neuquén, Santa Fé, Salta, Tucumán, Entre Ríos, Córdoba y Misiones. Solicítalo por correo.